



**November 29, 2020**

## **First Sunday of Advent the beginning of the Year of Grace 2021**

*"Be watchful! Be alert! You do not know when the time will come." Mark 13:33*

Dear Friends;

This year the Emmys were live-streamed and hosted By Jimmy Kimmel. One of the guests was Reese Witherspoon. Above the couch where she and a friend was sitting was a sign. The sign read, "Happy New Year!" Jimmy asked Reese about why she had a New Year sign. Reese said she wanted so badly the year 2020 to be over that she and her friends decided to celebrate the 2021 New Year early.

I am sure we all feel the same way. We were taken by surprise by the coming of a pandemic. The Covid virus protocols have made our normal routines impossible. We are tired of masks and social distancing. Many are tempted to cross the boundaries of what is recommended for personal and public safety. Others have not stepped outside their homes in months. We are anxiously awaiting the arrival of a vaccine. It cannot come too soon and yet we must wait.

In our first reading from the Isaiah comes from the section that scholars call Third Isaiah. It comes from the time of the return from the exile. They had imagined it as a glorious return. But now that they are home the reality has set in. The city and Temple to which they long to return for seventy years were ruins. It was disappointing. Who is to blame? Is it the people? Or is it God? They desperately long for a revelation of God in their midst; *"Oh that God would tear open the Heavens and come down."* (Isaiah 63:19) Have we all not felt this at times like the present?

Our liturgical New Year and the Advent Season open with the admonition to stay awake and be alert. Normally we rush past the season of advent with its call to get in touch with our deepest yearnings. We have over the years gotten into the habit of celebrating Christmas during the days that we should be preparing for it. Our Christmas tree and lights go up at Thanksgiving and Christmas parties happen in the time we should be preparing.

Like Mary we must wait patiently preparing a womb within which the divine Christ Child can be born. Just as we cannot rush a pregnancy, we cannot rush the process of our spiritual rebirth. We may begin to realize that Covid has brought us a gift in that it forces us to slow down and rethink how we have been living our lives.

So how can we become watchful as Jesus admonishes. Both Isaiah and Mark's Gospel indicate that we should not be wallowing in misery and despair. To be watchful is to be awake to what is truly important. We need to stay awake to the truth that God is with us even when everything in our lives and world are going badly. Staying awake means that God *"will meet us doing right, that we were mindful of you [God] in our ways!"* (Isaiah 64:4)

As we patiently await the Kingdom of God's justice let us be about what matters most to God: our love for each other, our love for the poor and disenfranchised, a heart grateful enough to let go and forgive all the angers, bitterness and frustrations in our lives. This year the shutdown and quarantine regulations have given us an Advent opportunity to slow down. Advent invites us to be awake to what really matters in in life! May you have the stillness to welcome the coming Savior in the womb of your heart!

Peace,

*Fr Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)



29 de Noviembre, 2020

## Primer Domingo de Adviento el comienzo del año de Gracias 2021

*¡Estén atentos! Estén alertas, que no saben cuándo llegará la hora. Marcos 13:33*

Este año los Emmys fueron transmitidos en vivo y conducidos por Jimmy Kimmel. Uno de los invitados fue Reese Witherspoon. Encima del sofá donde ella y un amigo estaban sentados había un letrero. El letrero decía: "¡Feliz año Nuevo!" Jimmy le preguntó a Reese por qué tenía un letrero del año Nuevo. Reese dijo que quería tanto que el año 2020 terminara que ella y sus amigos decidieron celebrar el año Nuevo 2021 temprano.

Estoy seguro de que todos sentimos lo mismo. Nos sorprendió la llegada de una pandemia. Los protocolos del Covid han hecho que nuestras rutinas normales sean imposibles. Estamos cansados de máscaras y distanciamiento social. Muchos están tentados a cruzar los límites de lo que se recomienda para la seguridad personal y pública. Otros no han salido de sus hogares en meses. Esperamos ansiosamente la llegada de una vacuna. No puede venir demasiado pronto y sin embargo debemos esperar.

En nuestra primera lectura de Isaías viene de la sección que los eruditos llaman Tercer Isaías. Viene del tiempo del regreso del exilio. Lo habían imaginado como un regreso glorioso. Pero ahora que están en casa, la realidad se ha puesto en juego. La ciudad y el templo a los que anhelan regresar por setenta años eran ruinas. Fue decepcionante. ¿Quién tiene la culpa? ¿Es el pueblo? ¿O es Dios? Ellos anhelan desesperadamente una revelación de Dios en medio de ellos; *"Oh, que Dios abriera los cielos y bajara." (Isaías 63:19)* ¿No hemos sentido todo esto en momentos como el presente?

Nuestro año Nuevo litúrgico y el tiempo de Adviento abren con la amonestación de permanecer despiertos y estar alertas. Normalmente nos precipitamos más allá de la temporada de Adviento con su llamado a entrar en contacto con nuestros más profundos anhelos. Con el paso de los años hemos llegado a la costumbre de celebrar la Navidad durante los días que deberíamos estar preparándonos para ella. Nuestro árbol de Navidad y las luces se levantan en Acción de Gracias y las fiestas de Navidad ocurren en el momento en que deberíamos estar preparando.

Como María, debemos esperar pacientemente preparando un vientre dentro del cual el divino Niño Cristo pueda nacer. Así como no podemos apresurar un embarazo, no podemos apresurar el proceso de nuestro renacimiento espiritual. Podemos empezar a darnos cuenta de que Covid nos ha traído un regalo en el sentido de que nos obliga a desacelerar y repensar cómo hemos estado viviendo nuestras vidas.

Así que, ¿cómo podemos ser vigilantes como Jesús amonesta? Tanto Isaías como el Evangelio de Marcos indican que no debemos estar regodeándonos en la miseria y la desesperación. Estar atento es estar despierto ante lo que es verdaderamente importante. Necesitamos permanecer despiertos a la verdad de que Dios está con nosotros incluso cuando todo en nuestras vidas y en el mundo vaya mal. Permanecer despierto significa que Dios *"nos encontrará haciendo el bien, que estábamos atentos a ti [Dios] en nuestros caminos!" (Isaías 64:4)*

Mientras esperamos pacientemente la justicia del Reino de Dios, hablemos de lo que más le importa a Dios: Nuestro amor mutuo, nuestro amor por los pobres y desposeídos, un corazón lo suficientemente agradecido como para dejar ir y perdonar a todo el enojo, amargura y frustraciones en nuestras vidas. Este año las regulaciones de cierre y cuarentena nos han dado una oportunidad de Adviento a ir más despacio. ¡EL Adviento nos invita a estar despiertos a lo que realmente importa en la vida! ¡Que tengan la quietud para dar la bienvenida al Salvador venidero en el vientre de su corazón!

Paz,

*Fr Ron*

Esta carta está en inglés en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)